BREVE NOTICIA DE MITOLOGÍA,

para facilitar la inteligencia de los poetas paganos.

Llámase *Mitología* la historia de los falsos dioses que los gentiles adoraron durante muchos siglos, ó sea el paganismo antiguo. Tuvo principio sobre el año dos mil de la creacion del mundo. Aunque no se sabe con certeza quién introdujo este error tan abominable y monstruoso, sin embargo probablemente fué Nino, rey de los asírios, quien en la ciudad de Nínive dió adoracion á la estátua que erigió á su padre Belo ó Nemrot, difunto, fundador de la ciudad y reino de Babilonia. Posteriormente los gentiles adulteraron y corrompieron nuestras sagradas letras, valiéndose de este abuso para ilustrar sus fábulas. Así el diluvio de Deucalion le tomaron del diluvio de Noé; la rebelion de los gigantes, de la soberbia de los malos ángeles; las proezas de Hércules, de las de Sanson; los caballos del sol, llamados *Helios*, de la subida de Elías al cielo; de la mujer de Lot convertida en estátua de sal forjaron á Níobe convertida en piedra, y de esta suerte fingieron otras muchas fábulas. El principal fruto que hemos de sacar de la lectura de todas estas y demás necedades gentílicas, es reconocernos altamente deudores á la infinita bondad de Dios, que se ha dignado, sin ningun mérito nuestro, hacernos nacer y educar en el seno de su santa Religion; pues á no haber sido así, á no haber brillado para nosotros la luz de la verdad eterna, ¿qué otra seria nuestra suerte sino la de aquellos miserables paganos (no pocos de los cuales fueron dotados de distinguidísimo ingenio), quienes, despues de haber divagado lastimosamente en vida por entre mil errores, por fin fueron precipitados á las llamas eternas?

Ambrosía. No hay cosa más oscura en los poetas que el destino de la ambrosía y del néctar, no sabiéndose hasta ahora con certeza si se comia aquella y se bebia éste. Siguiendo la opinion comun, se mira la ambrosía como el manjar de los dioses, y el néctar como la bebida. Para entender bien algunos pasajes de los poetas, es necesario suponer que habia ambrosía sólida, agua de ambrosía, quinta esencia, pomada, y pasta.

Apolo, hijo de Júpiter y Latona, y hermano de Diana; llamábanle Febo en el cielo, porque conducia el carro del sol tirado de cuatro caballos, y Apolo en la tierra. Mirábanle como el dios de la retórica, poesía, medicina, música y demás artes; habitaba con las musas en los montes Parnaso, Helicon, Pierio, y en las orillas de los rios Hipocrene y Permeso, donde pacía regularmente el caballo Pegaso, que las servia para montar. Luego que las aguas del diluvio de Deucalion se retiraron, mató á la serpiente Piton, que habia sido engendrada del barro, y asolaba los campos, sirviéndole su piel para cubrir la trípode en que se sentaba la Pitonisa, ó la sacerdotisa á pronunciar oráculos. Los lugares más famosos donde se daban estas respuestas eran Delfos, Delos, Claros, Tenedos, y Patara; su templo más famoso y magnífico estaba en Delfos.

Argos, navío de los Argonautas, es decir de los príncipes griegos, que se embarcaron para ir á la Cólchida á conquistar el vellocino de oro. Los principales fueron Castor, Polux, Hércules, Telamon, Orfeo, Téseo, Tífis, etc. y todos iban bajo el mando de Jason.

Astrea, hija de Júpiter y de Temis, la cual dejó el cielo para venir durante la edad de oro á habitar en la tierra; pero habiéndola echado los delitos de los hombres, se volvió al cielo, y se colocó en aquella parte del zodíaco llamada el signo de Vírgo.

Averno, ó *Aorno*, lago en Campania consagrado á Pluton, de donde salian unas exhalaciones tan fétidas, que se creia fuese la entrada de los infiernos; los pájaros que pasaban volando por encima, no podian resistir á ellas, y caian muertos dentro de él.

Bacchantes, y Evantes y Orgiæ, mujeres desenfrenadas y furiosas que siguieron á Baco á la conquista de la India, publicando sus victorias; de donde se llamaron así sus sacerdotisas, que en las fiestas Bacanales y Orgías corrian vestidas de pieles de tigres, descabelladas, con tirsos y antorchas, y dando alaridos espantosos.

Baco, hijo de Júpiter y Semele, y segun otros, de Proserpina, llamado *Aonius Deus*, porque era de la Beocia, y *Liber*, porque era el inventor del vino, que libra de los cuidados é infunde la libertad.

Caliope, musa que presidia á la elocuencia y á la poesía heróica. Los poetas la representan en figura de una jóven coronada de laureles, y adornada de guirnaldas, con un semblante majestuoso, una trompeta en la mano derecha, un libro en la izquierda, y otros tres junto á sí.

Caron, hijo del Erebo y de la noche, pasaba las sombras en una barca al otro lado de la Estigia ó Aqueronte por una moneda que tenian obligacion de darle. No queria recibir en su barca las almas de aquellos que no habian si-

do enterrados. Dejábalas andar vagando cien años por la orilla, sin enternecerse á los ruegos que le hacian para que las pasase.

Castor y Polux, hermanos de Helena y de Clitemnestra, é hijos de Júpiter y de Leda. Siguieron á Jason á la Cólchida á la conquista del vellocino de oro, y se querian con tal ternura, que nunca se separaban. Júpiter concedió la inmortalidad á Castor por súplica de Polux, de manera que vivian y morian alternativamente. Dedicáronles muchos templos, pero mas frecuentemente con el nombre de Castor Fueron convertidos en astros y colocados en el zodíaco, bajo la advocacion de Géminis.

Centauros, hijos de Ixion y de la Nube, mónstruos como caballos, cuya cabeza y pescuezo eran de figura humana, con brazos y manos. Los representaban así por haber sido los primeros domadores de caballos.

Cerbero, perro con tres cabezas y tres fauces que guardaba la puerta del infierno y del palacio de Pluton. Nació del gigante Tifon y de Equidna. Dicen que acariciaba á las almas infelices que bajaban á los infiernos, y se tragaba á las que querian salir de ellos. Cuando Orfeo fué á buscar á Eurídice, le adormeció al son de su lira: y cuando Hércules bajó para sacar á Alceste, le echó una cadena, é hizo que le siguiese.

Céres, hija de Saturno y de Cibeles, y diosa de la agricultura. Esta diosa tenia muchos templos muy famosos. Regularmente le ofrecian las primicias de todos los frutos, y costaba la vida á aquellos que turbaban sus misterios.

Chímera, mónstruo que tenia la cabeza de leon, el cuerpo de cabra, y la cola de dragon: vomitaba llamas. Asoló la Licia, hasta que le mató Belerofonte.

Cibeles, hija del Cielo y de la Tierra, y mujer de Saturno: llámase tambien Ops, Rea, Vesta, la buena diosa, la madre de los dioses, y *Berecintia*, de Berecinto, ciudad de Frigia, donde era adorada.

Clio, musa que presidia á la historia.

Dédalo, artífice tan diestro que hacia estatuas movibles. Formó un laberinto en Creta, en el que fué encerrado con su hijo Icaro por el rey Minos. Pero habiéndose ambos pegado con cera unas alas, Dédalo escapó á Sicilia: Icaro olvidado del aviso de su padre, de que no volase ni muy alto ni muy bajo, se remontó tanto que el sol le derritió las alas, y cayó en el sitio, que de su nombre se llamó mar de Icaro.

Deucalion, rey de Tesalia marido de Pirra. En el diluvio que los dioses enviaron á la tierra, fueron los únicos que se salvaron.

Diana, diosa de la caza, hija de Júpiter y Latona, y hermana de Apolo. Llamábanla Hécate en los infiernos, Luna ó Febe en el Cielo, y Diana en la tierra. Tambien *Trivia*, *á triviis*, porque presidia á los caminos. Casi siempre andaba á caza: no habitaba sino en los bosques, y la seguian una multitud de perros.

Dioses, Diosas, Genios, objetos del culto religioso de los paganos. Como cada uno podia inventar las divinidades á medida de su gusto, era prodigioso su número, de modo que se cuentan hasta treinta mil. A Júpiter se le consideraba como el mas poderoso de todos los dioses

pero su poder estaba subordinado al destino. Reconocian muchas especies de dioses, es á saber, celestes, terrestres, acuáticos é infernales. Habia doce principales, á quienes llamaban los grandes dioses: Saturno, Cibeles, Ceres, Júpiter, Juno, Apolo, Diana, Baco, Mercurio, Venus, Neptuno y Pluton. Los demás se llamaban dioses menores, como Momo, Marte, Palas, Temis, Eolo; y otros finalmente semidioses. Estos eran héroes nacidos de un Dios y de una mujer mortal, ó bien personas mortales, que por sus esclarecidas hazañas habian merecido ser admitidas despues de su muerte entre los dioses. De esta especie eran Hércules, Teseo, Minos y otros muchos, entre los cuales habia tambien emperadores romanos. Aunque los autores emplean indiferentemente algunas veces las palabras *Dii* y *Divi* para expresar todo género de dioses, no obstante *Dii* en su significacion propia solo se aplica á los dioses del primer órden, y *Divi* á los demás y á aquellos que no eran reconocidos por dioses sino por la apoteósis.

Eolo, dios de los vientos, hijo de Júpiter: vivió en las islas Eolias entre Italia y Sicilia.

Erato, musa que presidia á la poesía lírica.

Esculapio, dios de la medicina; hijo de Apolo y de Coronis.

Estigio, rio del infierno, al rededor del cual daba nueve vueltas. Cuando los dioses juraban por sus aguas, no se atrevian ya á ser perjuros, ó si revocaban su juramento, quedaban privados cien años de su divinidad.

Eumenides ó *Erimnias*, hijas del infierno, segun otros de Aqueronte y de la Noche, eran tres: Alecto, Megera y Tesifone. Castigaban en el tártaro, y azotaban con serpientes y hachas ardiendo á los que habian vivido mal. Las representaban con la cabeza rodeada de culebras, y con hachas y serpientes en las manos.

Euterpe, musa inventora de la flauta, preside á la música.

Faeton, Faetonte ó *Eridano*, hijo del Sol y de Climene. Pidió á Apolo que le dejase gobernar su carro durante un dia. Apolo hizo en vano cuanto pudo para disuadirle de aquel intento, y finalmente le confió su carro, aunque con repugnancia, dándole las instrucciones necesarias. Al instante que estuvo sobre el horizonte, no conociendo los caballos la mano del nuevo conductor, se desbocaron de manera que acercándose demasiado á la tierra, todo se abrasaba por el ardor del sol; alejándose demasiado de ella, todo perecía de frio. No halló otro medio Júpiter de remediar aquel desórden que hiriendo con un rayo á Faeton, que cayó en un rio de Italia, al cual dejó su nombre de Eridano, y hoy se llama el Pó.

Faunos, deidades silvestres, cuyo nombre se deriva de Fauno, que dicen ser el mismo que Pan: á imitacion de los silvanos habitaban los bosques; y eran entre los romanos lo mismo que los sátiros entre los griegos.

Flora, diosa de las flores y de la primavera.

Forco, hijo de Neptuno, que sumergido en las aguas, fue tenido por dios.

Genios, fingieron los gentiles que los genios son dioses que nacen con nosotros; de donde llamaban geniales los dias del nacimiento, en los

cuales ofrecian á aquellos vino y flores. Atribuian dos génios á cada hombre, á quien acompañaban toda la vida: uno bueno y otro malo, uno que les instase á lo bueno y otro á lo malo.

Gorgonas, hijas de Forco, dios marino. Eran tres: á saber, Medusa, Euriale y Estenio. Las atribuian el poder de convertir en piedras á los que las miraban; y se creia que solo tenian un ojo, del cual se iba sirviendo cada una por su turno; que tenian la cabeza rodeada de culebras, unas alas grandes, colmillos de jabalí por dientes, y garras de leon en piés y manos. Como asolaban los campos, y ejercitaban su crueldad en todos los caminantes, Perseo las mató, y cortó la cabeza á Medusa, que clavó en la egide de Júpiter para hacerla mas terrible.

Harpias, mónstruos, hijas de Neptuno y de la tierra. Tenian cara de mujer, cuerpo de buitre con alas, garras en piés y manos, y orejas de oso. Las principales eran Aelo, Ocipete y Celeno. Juno envió á estos mónstruos para que ensuciasen con sus excrementos y robasen los manjares de la mesa de Tineo. Habiendo los troyanos que acompañaban á Eneas muerto unos rebaños, pertenecientes á las Harpias, tuvieron que sostener contra ellas una especie de guerra; y Celeno en medio de su furia predijo á Eneas las cosas mas terribles.

Hércules ó *Alcides*, hijo de Júpiter y Almena. La diosa Juno su contraria le expuso siempre á muchos peligros, y los mayores de que salió vencedor son llamados los doce trabajos de Hércules. Son los siguientes: Estando aun en la cuna cogió y ahogó dos serpientes con que Juno intentaba matarle: mató la hidra espantosa de siete cabezas de la laguna Lernea, á la que renacian dos cabezas cuando le cortaban una: alcanzó y mató una cierva que tenia los cuernos de oro: venció á Diomedes, rey de Tracia, que mantenia sus caballos de carne humana: cogió el jabalí del monte Erimanto de Arcadia, que hacia destrozos espantosos: domó un toro furioso, que asolaba toda la isla de Creta: aterró al rey Gerion, gigante de tres cuerpos: hurtó las manzanas de oro del huerto de las Hesperides, despues de matar al leon que las guardaba: sofocó en la lucha al gigante Anteo: sostuvo el cielo con sus hombros para aliviar á Atlante: separó los montes Calpe y Abila, que antes estaban unidos, por entre los cuales pasa la parte de mar que llamamos estrecho de Gibraltar: finalmente venció en el bosque Nemeo á un leon de terrible magnitud. Es representado con cuerpo agigantado, cubierto de la piel de un leon, y con una grande maza ó clava en la derecha.

Hymeneo, hijo de Baco y Venus. Presidia las bodas.

Ixion, rey de los Lapitas, condenado por Júpiter en los infiernos á ser atado con serpientes á una rueda que estaba en perpétuo movimiento.

Jano, rey de Italia, hijo de Apolo y de la ninfa Creusa, llamado así *à januis*, porque le hacen inventor de las puertas y llaves: abre las puertas del año, por lo que el primer mes se llama *Januarius*. Le pintan con una llave en una mano, y una varita en la otra, como que presidia á los caminantes; con dos caras, con que miraba el tiempo pasado y venidero, ó por la prudencia de que fué dotado por Saturno, cuando éste, perseguido de Júpiter, se ocultó en sus Estados, de donde se llamaron *Latium á latente Deo*. Tenia en Roma un templo edificado por Rómulo; al que Numa le puso las puertas que estaban cerradas en tiempo de paz, y abiertas en tiempo de guerra.

Juno, diosa de los reinos, reina de los dioses, mujer de Júpiter, é hija de Saturno y de Rea.

Júpiter, hijo de Saturno y de Rea. Los hijos varones que ésta paria, se los comia Saturno; y queriendo Rea libertar á Júpiter, le presentó con Juno, nacida del mismo parto, una piedra envuelta en los pañales en vez de Júpiter, la que se tragó. Se crió Júpiter en el monte Ida de Creta con la leche de la cabra Amaltea. Luego que supo su nacimiento, hizo que Saturno le reconociese por heredero. Habiendo Titan echado del cielo á Saturno, Júpiter le restituyó en el trono. Sabiendo despues Saturno que Júpiter era el destinado para mandar el universo, le persiguió; pero Júpiter le arrojó del cielo al Lacio. Se casó con Juno, y reservándose para sí el cielo, dió el imperio de las aguas á Neptuno, y el de los infiernos á Pluton. Los gigantes, hijos de Titan, intentaron poniendo unas montañas sobre otras escalar el cielo y echarle de él; pero Júpiter con un rayo los estrelló bajo las mismas montañas. Era mirado como el padre de los dioses, y dueño absoluto del mundo. Le estaba consagrada la encina, porque enseñó á los hombres á alimentarse de bellotas. Por medio de un águila, ó convertido en ella, trasladó á Ganimedes, rey de Troya, al cielo, para que le sirviese el néctar. Le pintan con rayos en la mano, llevado en un águila, ave que él tenia bajo su proteccion. Le llamaron Júpiter Amon, y Olímpico, por habitar la cumbre del Olimpo, etc.

Lares, hijos de Júpiter ó de Mercurio. Eran unas estátuas pequeñas, á las cuales se reverenciaba en las casas. Comunmente estaban acompañadas de la figura de un perrito, al que honraban con el título de *Lar familiaris*.

Latona, hija de Ceo y de Febe. Juno la hizo perseguir por la serpiente Piton, y la precisó á andar vagando de una parte á otra durante su preñado, hasta que apiadado Neptuno, hizo parecer la isla de Delos en medio de las aguas, á la que fué Latona á refugiarse, y allí parió á Apolo y á Diana.

Libitina, diosa de las exequias, llamada así porque nos lleva *pro libito*, cuando quiere. Es lo mismo que Proserpina.

Lino, hijo de Apolo y Terpsícore, pastor y músico, que enseñó á Orfeo y á Hércules.

Lucina, deidad que presidia á los partos. Unos dan este nombre á Juno, y otros á Diana.

Manes, así llamaban los antiguos á las almas de los muertos.

Marte, hijo de Juno y dios de la guerra. Le representan siempre armado de piés á cabeza, y con un gallo á su lado, porque convirtió en gallo á Alectrion su favorito. Fabricaron en honra suya muchos templos.

Medusa, hija de Forco y de una Gorgona. Era muy her-

mosa; y Minerva irritada con ella, convirtió su cabello como un oro en culebras, é hizo que todos los que la mirasen, se convertiesen en piedras.

Melpómene, musa que preside á la tragedia.

Mercurio, hijo de Júpiter y de Maya. Era dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones, mensajero de los dioses, principalmente de Júpiter, que le habia pegado alas á la cabeza y á los talones para que ejecutase sus órdenes con mas presteza: llevaba las almas á los infiernos con poder de sacarlas de allí. Sabia con perfeccion la música.

Minerva, por otro nombre *Palas*, diosa de la sabiduría, de la guerra y de las artes, é hija de Júpiter, de cuyo cerebro salió armada de punta en blanco á un golpe que este dios hizo que Vulcano le diese en la cabeza.

Momo, hijo del Sol y de la Noche, y dios de las burlas.

Morfeo, uno de los ministros del sueño, que adormecía á los hombres con adormideras, y representaba los sueños bajo varias figuras.

Musas, diosas de las ciencias y de las artes, hijas de Júpiter y de Mnemosine. Eran nueve: es á saber: *Clio*, *Melpómene*, *Talia*, *Euterpe*, *Terpsícore*, *Erato*, *Calíope*, *Urania* y *Polimnia*. Apolo las presidia. Les estaban consagradas la palma, el laurel, el rio Permeso, y muchas fuentes, como la de Hipocrene y Castalia. Habitaban los montes Parnaso, Helicon, Pierio, el Pindo y Hemo, por los que pacia el caballo Pegaso.

Neptuno, hijo de Saturno y de Rea. Cuando dividió con sus hermanos Júpiter y Plutón la herencia de su padre, le tocó el imperio de las aguas, y fué llamado dios del mar.

Nereo, dios marino, hijo del Océano y de Tetis.

Ninfas, hijas del Océano y de Tetis, ó de Nereo y Doris. Se llamaban *Nereidas* las de los rios y fuentes, *Driadas* las de los bosques, *Oreades* las de los montes, *Napeas* las de los prados, *Hamadriadas* las que solo tenian un árbol bajo su proteccion.

Orfeo, hijo de Apolo y de Calíope, natural de Tracia. Tocaba con tal perfeccion la lira, que le seguian los árboles y las fieras, y suspendian su curso los rios. Habiendo muerto su mujer Eurídice, bajó á los infiernos á buscarla; y de tal suerte movió con su lira á los dioses, que se la volvieron con condicion de que no mirase atrás. Volvió la cabeza, y Eurídice desapareció.

Pan, hijo de Demogorgon: otros dicen que de Mercurio y Penélope; era el dios de los campos, de toda especie de ganados, y particularmente de los pastores.

Pandora, estátua que Vulcano hizo y animó. Los dioses se juntaron para sacarla perfecta. Venus le dió la hermosura, Palas la sabiduría, y Mercurio la elocuencia. Irritado Júpiter contra Prometeo, que habia robado el fuego del cielo para animar á los primeros hombres, envió á Pandora á la tierra con una caja, donde estaban encerrados todos los males. Dicen que Prometeo, á quien ofreció aquella caja, no habiendo querido tomarla, se la dió á Epimeteo que tuvo la imprudencia de abrirla, y que de ella salieron juntos todos los males, é inundaron la tierra, no quedando en el suelo de ella más que la esperanza.

Parcas, hijas de Erebo y de la Noche. En el nacimiento del hombre decretan lo que ha de vivir, y lo bueno y malo que ha de ejecutar, y este decreto se llama *Fatum* de *fari*. Llámanse Parcas porque son escasas en dar la vida. Fueron tres: *Cloto*, que tiene la rueca; *Lachesis*, que hace andar el huso; y *Atropos*, que corta el hilo. *Clotho colum portat*, *Lachesis net*, *et Atropos occat*.

Penates: venian á ser lo mismo que los *Lares:* sus imágenes se colocaban cerca de los hogares.

Pitonisa ó *Pitia*, era la sacerdotisa que pronunciaba los oráculos en Delfos en el templo de Apolo. Se ponia sobre una trípode, que estaba cubierta con la piel de la serpiente Piton.

Plutón, dios de los infiernos, hijo de Saturno y de Rea.

Polifemo, hijo de Neptuno y de Toosa. Era un cíclope de desmesurada grandeza, con solo un ojo en medio de la frente. Habiendo una borrasca arrojado á Ulises á las costas de Sicilia donde habitaban los cíclopes, Polifemo le precisó á que con los griegos que le acompañaban entrase en la cueva en que tenia sus carneros, y se encerró allí con ellos para devorarlos; pero Ulises, embaucándole con la relacion del sitio de Troya, le emborrachó, y le atravesó el ojo con una estaca. Dió unos alaridos espantosos, de manera que todos sus vecinos acudieron; y cuando le preguntaban el nombre del que le habia herido, les respondia que era *Ninguno*, (porque Ulises le habia dicho que se llamaba así) y al oir esto le dejaron, creyendo se habia vuelto loco. Ulises mandó á todos sus soldados se atasen uno á uno á la barriga de los carneros, para que no los detuviese el gigante al tiempo de hacer salir su rebaño: y Polifemo habiendo quitado una piedra que cien hombres no hubieran podido mover, con la cual cerraba la entrada de la caverna, se puso de modo que los carneros no podian pasar sino uno á uno por entre sus piernas; y cuando oyó fuera á Ulises, y á todos los demás, arrojó contra ellos un peñasco de enorme tamaño; pero huyendo el cuerpo, fácilmente se embarcaron, y no perdieron sino cuatro compañeros que el gigante se habia comido.

Polimnia, musa que preside la retórica.

Pomona, diosa de las frutas y de los jardines.

Prometeo, hijo de Japeto y Climene. Formó los primeros hombres de tierra y agua: robó con la ayuda de Palas fuego del cielo para animarlos. Irritado Júpiter, mandó á Mercurio le atase en el monte Cáucaso, donde un águila le comia el hígado á medida que renacia, hasta que Hércules le libertó matando con una saeta el águila.

Proserpina, hija de Júpiter y de Ceres, y mujer de Plutón.

Proteo, hijo del Océano y de Tetis. Recibió al nacer el conocimiento de lo venidero; pero no lo manifestaba, si no le obligaban á ello. Podia tomar cuantas formas quisiese.

Sátiros, mónstruos medio hombres y medio cabras, con cuernos, y todo el cuerpo con cerdas, muy deshonestos. Habitaban los montes y bosques.

Saturno, llamado por otro término el Tiempo, hijo del cielo y padre de Júpiter. Ya hemos dicho que se comia á sus hijos.

Sibilas, doncellas que pronosticaban lo venidero. Una de las mas nombradas era la de Cumas que tenia su residencia ordinaria en una cueva cerca de aquella ciudad, y era hija de Glauco.

Sileno, sátiro, viejo, pequeño, gordo, calvo, de grandes orejas, que crió y acompañó á Baco en sus viajes montado en un asno. No habia dia que no se emborrachase. Era el padre de los sátiros, que cuando viejos se llamaban silenos.

Silvano, dios de los bosques. Muchas veces se confunde con Fauno y Pan. Los Silvanos, compañeros de los sátiros, tenian piés de cabra, y andaban espeluzados.

Sirenas, hijas de Aquelóo y de Calíope, mónstruos que se representan como medio hombres y medio pescados; pero los poetas y autores antiguos pintan á las sirenas mitad mujeres y mitad pájaros. Era tanta la melodía con que cantaban, que atraian á los caminantes, y despues los devoraban. Ulises se libertó de sus lazos tapando los oidos á sus compañeros, y haciéndose él mismo atar al mástil de su navío. Las sirenas eran tres.

Sisifo, hijo de Eolo, fué muerto por Teseo, y condenado en el infierno á subir desde un valle á la cumbre de un monte un peñasco, que estando arriba, volvia á caer inmediatamente.

Talia, musa que preside á la comedia, inventora de la geometría.

Tellus ó *Tierra*, mujer del cielo. Es la Cibeles.

Terpsícore, musa, inventora de las danzas y de la cítara.

Teseo, dió durante su vida pruebas de un valor igual al de Hércules. Mató varios mónstruos, entre ellos al Minotauro, en el laberinto de Creta; pues habiendo sido enviado con otros seis niños al rey Minos para ser encerrados en él, ató el cabo de un hilo, que le dió Ariadne, hija del rey, á la puerta del laberinto, mató al Minotauro, y salió siguiendo el hilo. Bajó á los infiernos con Pirítoo para robar á Proserpina: Pirítoo fué despedazado por el Cerbero, y Teseo quedó en prisiones hasta que Hércules bajó á libertarle; pero habiendo vuelto otra vez á bajar, le condenó Pluton á estar perpétuamente sentado sobre una piedra.

Tetis, hija del Cielo y de la Tierra, mujer del Océano, y madre de las ninfas marinas. Se toma ordinariamente por el mar.

Ticio, hijo de Júpiter. Herido de un rayo de Júpiter, fué arrojado á los infiernos, donde tendido en tierra, decian, ocupaba nueve yugadas, y un buitre le roia las entrañas, que siempre le estaban renaciendo.

Triton, hijo de Neptuno y su trompeta. Usaba de una concha ó caracol: de medio arriba hombre, de medio abajo pez, y los piés de adelante de caballo.

Urania, musa que preside á la astronomía.

Venus, por otro nombre *Cipris* ó *Citerea*, hija del Cielo y de la Tierra, ó segun otros, formada de la espuma del mar. Era la mas hermosa de las diosas.

Vesta, nombre que se da á Cibeles cuando se la considera como diosa del fuego. Solo á las doncellas correspondia el celebrar sus misterios, y su cuidado era el no dejar nunca apagar el fuego en sus templos. Cuando le dejaban apagar, ó violaban el voto de

virginidad, eran condenadas á ser enterradas vivas. Llamábanlas Vestales.

Vulcano, dios del fuego, hijo de Júpiter y de Juno. Como era sumamente feo y contrahecho, le dió Júpiter luego que nació un puntapié y le arrojó del cielo abajo, de modo que se rompió una pierna al caer, y quedó cojo. Casó con Venus; proveia de rayos á Júpiter, y tenia sus fraguas en las islas de Lipari y de Lemnos, y en lo interior del monte Etna. Los cíclopes, sus oficiales, que solo tenian un ojo en la frente, trabajaban continuamente bajo de su direccion.

FIN DE LA NOTICIA DE MITOLOGIA.